

VALLE DE RICOTE

EL ÚLTIMO OASIS MORISCO THE LAST MOORISH OASIS

Aquella encomienda de la Orden de Santiago, cuyos valores nunca fomentó, sino que heredó del conocimiento musulmán, gracias al cual la serpenteante vega del río Segura se convirtió en un vergel que ya ofrecía bondades a las comunidades argáricas hace más de cuatro milenios, se antoja hoy como un oasis de contrastes valedor de un legado cultural único.

The Order of Santiago, whose values it never promoted, but inherited from Muslim knowledge, thanks to which the meandering plain of the Segura River became an orchard that already offered benefits to the Argaric communities more than four millennia ago, is nowadays an oasis of contrasts with a unique cultural legacy.

Texto | Text: José Manuel Gutiérrez
Fotografía | Photography: Cardinalia Comunicación |
Balneario de Archena



Biodiversidad y el patrimonio cultural conviven en armonía en el Valle de Ricote | Biodiversity and cultural heritage coexist in harmony in the Ricote Valley

Cueva-sima de la Serreta y restos de casa romana | The Serreta Cave and remains of a Roman house



Estamos acostumbrados a escuchar que la geografía española es muy rica en contrastes y en biodiversidad, pero no por ello dejamos de sorprendernos cuando nos encontramos escenarios realmente genuinos tanto en lo cultural como en lo medioambiental.

Eso percibimos al asomarnos al comienzo del curso medio del río Segura ya en la Región de Murcia, justo donde la naturaleza parece que quiere dar un golpe de efecto al partir el suelo y formar el vertiginoso desfiladero conocido como cañón de Almadenes, un Espacio Natural Protegido en el término municipal de Cieza con paredes verticales que alcanzan los cien metros de desnivel sobre el cauce del Segura que discurre por el fondo.

Además de la indiscutible belleza cárstica del paisaje, la caprichosa naturaleza ha propiciado la formación de cientos de cuevas, simas y abrigos naturales. Muchas de ellas han sido utilizadas como refugio por el hombre neolítico, por lo que son muy abundantes las pinturas rupestres.

Especialmente destacable es la cueva-sima de la Serreta, localizada en un balcón natural del cañón y prácticamente inaccesible desde el mismo, a la que se accede por otra entrada situada en la llanura superior del lado izquierdo del desfiladero. Hay que destacar tres aspectos que hacen especial este enclave arqueológico. Por un lado, su ubicación, desde la que se puede admirar el cañón de Almadenes en todo su esplendor. Otra singularidad es la existencia en el interior de la cueva de los restos de una pequeña casa romana, único ejemplo de similar tipología documentado en la Península ibérica. Y por último y más importante, la existencia de dos paneles de pinturas rupestres excelentemente conservados, en las que se representan desde deidades hasta completas escenas de caza.

Tal es el valor cultural e histórico de las pinturas de la Serreta que están incluidas en la lista del Arte Rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica, declarado Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO en 1998.

Pinturas rupestres en la cueva-sima de la Serreta | Cave paintings in the Serreta Cave



El cañón de Almadenes esconde en sus profundidades el curso del río Segura | The Almadenes canyon hides in its depths the course of the Segura river



Yacimiento islámico de Medina Siyasa | Islamic site at Medina Siyasa

Más allá de controversias sobre si Cieza pertenece o no al valle de Ricote, en las cuales no vamos a entrar, lo cierto es que la naturaleza no entiende de fronteras impuestas por intereses humanos, como cierto es que el río Segura se expande en las márgenes que riegan la fértil vega una vez que abandona el cañón de Almadenes, por lo que bien se podría entender que este desfiladero es la puerta de entrada al oasis que ejemplifica el valle de Ricote.

No muy lejos de aquí hay otro enclave cultural e históricamente muy valioso, desde el que cobra más fuerza la certeza de donde empieza el territorio que nos ocupa. Muy cerca del casco urbano de Cieza, muy rico en patrimonio histórico y cultural como sus museos o su Semana Santa, declarada de Interés Turístico Internacional y a la sombra de su castillo del siglo XV, en una ladera orientada al sur del altozano y desde la que se tiene una inmensa panorámica del vergel que riega el río Segura y de algunos pueblos del Valle de Ricote, el yacimiento islámico de Medina Siyasa se nos presenta como el mejor exponente del desarrollo urbanístico, de las tipologías

constructivas, de los elementos decorativos y de las estructuras sociales de las ciudades andalusíes de los siglos XII y XIII. Esta ciudad amurallada que llegó a tener una población estimada de cuatro mil habitantes tiene la particularidad de haber llegado hasta nuestros días sin haber sufrido ningún tipo de restauración y en un aceptable estado de conservación, por lo que cada muro, cada piedra o cada yesería son originales. Medina Siyasa, cuya comprensión se amplía didácticamente en el Museo Siyasa, es un libro de historia al aire libre que mira al valle de Ricote.

Un oasis en el corazón murciano

Río abajo se despliega una ribera anclada en la herencia árabe, de la que conserva entre otros muchos vestigios, el complejo y eficaz sistema de canales de regadío. Así, tras siglos de sabiduría se ha desarrollado una frondosa huerta, un mar de frutas, verduras y hortalizas que conviven con sotobos de chopos, sauces y palmeras dando vida a un ecosistema único, cuya panorámica, delimitada por montañas escarpadas de aspecto desértico, nos traslada al recuerdo de tierras lejanas.

Pero no, estamos en plena Región de Murcia, en un rincón que floreció con la llegada de los musulmanes, quienes entendieron la sensibilidad de este suelo y lo hicieron productivo, favoreciendo así, entre los siglos VIII y XIII, el asentamiento de



Valle de Ricote, tierra de contrastes | Ricote Valley, land of contrasts



Noria de Candelón. Abarán | Noria de Candelón. Abarán



Blanca desde el mirador Alto de Bayna | Blanca from the Alto de Bayna viewpoint



Los juegos del río Segura en el azud de Ojós | The games of the Segura river at the Ojós weir

la población y el arraigo de su cultura. Esa impronta es hoy visible también en el trazado urbano de algunos pueblos, en muchos vocablos o en buena parte de la gastronomía, por ejemplo.

La expulsión de la comunidad morisca del valle de Ricote en el siglo XVII, los últimos que abandonaron España, significó un claro estancamiento económico y cultural del que poco a poco los pueblos se han ido recuperando gracias al esfuerzo de sus gentes por mantener un modo de vida ancestral y el amor que profesan por su tierra en todos los sentidos.

Apenas cinco kilómetros separan la puerta de entrada al valle de Ricote de la localidad de Abarán. Enclavada en un balcón natural presidido por la ermita de los Santos Médicos, desde la que se disfruta de una espléndida panorámica del valle y de la sierra del Oro.

Por la parte baja del pueblo se extiende una propuesta cultural muy interesante en contacto con la naturaleza. La Ruta de las Norias es una agradable senda de algo más de cuatro kilómetros, declarada Lugar de Interés Etnográfico, que nos acerca a cuatro imponentes norias —Noria Grande, de la Hoya de Don García, de Candelón y de la Ñorica— que aún hoy y desde hace siglos siguen regando parte de las huertas,

constituyendo el mayor conjunto de norias tradicionales y funcionales de España.

Siguiendo el pausado discurrir del río Segura, llegamos al bonito pueblo de Blanca que extiende su caserío bajo la omnipresente silueta de castillo musulmán del siglo XII. Curiosamente, antiguamente se llamaba Negra debido al color oscuro de la roca volcánica sobre la que se asienta.

Sus calles llenas de encanto están salpicadas de interesantes y variados ejemplos de arquitectura civil y religiosa, pero además la localidad es interesante por la Fundación Pedro Cano, donde se exponen algunos de los mejores trabajos de este artista local, por el Centro de Interpretación de la Luz y el Agua como exponente didáctico del aprovechamiento hídrico a lo largo de la historia del municipio y como colofón, nada mejor que un paseo hasta el mirador Alto de Bayna, un escenario con toques bucólicos y espectaculares vistas del valle, ideal para contemplar las aves que habitan las márgenes del río y de espectaculares atardeceres. En Blanca encontramos otra noria de riego conocida como la Miguelico Núñez, que el antropólogo Julio Caro Baroja definió así: “la noria de Blanca parece un perfil absolutamente genuino no encontrado en ninguna otra noria de España”.

Casa de los Llamas. Ricote | House of the Llamas. Ricote



Sin perder de vista las aguas del Segura y las caprichosas formas que hacen gracias al azud de Ojós rodeado de sugerentes limoneros nos acercamos al único pueblo que no está junto al Segura, pero que da nombre al valle. Ricote, rodeado de un paisaje semidesértico en las zonas altas y poblado por grandes extensiones de pino carrasco, conserva una clara fisonomía oriental en sus callejuelas y rincones, en buena armonía con construcciones posteriores a la expulsión morisca como la iglesia de San Sebastián o la Casa de los Llamas, un magnífico ejemplo del barroco murciano con bellas rejerías labradas.

Desandamos el camino para volver a orillas del Segura y encontrarnos con el pueblo de Ojós, cuyo nombre deriva del árabe Hosos, que significa huertos. Su coqueto caserío evidencia claramente su origen, además de deparar alguna que otra sorpresa como el museo de Belenes del Mundo instalado en una antigua casona conocida como Casa de la Inquisición del siglo XVIII, donde se exponen doscientos sesenta conjuntos procedentes de los cinco continentes, aunque el fondo museístico pasa de los ochocientos o la iglesia de San Agustín reedificada sobre una antigua mezquita.

Ojós está rodeado de un sugerente paisaje de huertos frondosos en los que siempre resuena el rumor del río. Subiendo la margen derecha se llega al estrecho del Solvente entre campos frutales, cañaverales y acequias tan antiguas como el pueblo. El paraje está calificado como Bien de Interés Cultural en la categoría de Sitio Histórico, además de formar parte del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad, pues está vinculado a hechos históricos y culturales y a creaciones técnicas e industriales del pasado. Ya estaba citado este lugar en las fuentes medievales por ser un lugar estratégico para el control de las aguas del Segura, concretamente en el estrecho donde se alza la presa actual, la cual probablemente esté construida sobre una más antigua del siglo X. Unos metros antes, un puente tibetano de ochenta metros de longitud permite cruzar de una orilla a otra, aunque los más intrépidos pueden hacerlo colgados de la tirolina de cien metros que salva las aguas del río.

Río abajo, el pueblo de Ulea se extiende entre la fértil vega a sus pies y la aridez de las montañas que la circundan, escenificando un fotograma de contrastes. Aunque ya estuvo habitado por íberos y romanos, fue la población musulmana la que definió su fisonomía, la cual ha llegado hasta nuestros días como lo constatan sus calles estrechas y escalonadas, sus aljibes y fuentes, los palmerales que sobresalen por encima de los frutales y la tranquila atmósfera que se respira.



*Puente tibetano en el Estrecho de Solvente |
Tibetan bridge in the Solvent Strait*



Galería Termal del Balneario de Archena | Archena Spa Thermal Gallery

*Decoración musulmana en la galería termal del Balneario de Archena |
Muslim decoration in the thermal gallery of the Balneario de Archena Spa*



Senda del Estrecho de Solvente | Solvent Strait Trail

Nuestro viaje se acerca a su fin, pero antes es necesario hacer una parada en Villanueva del río Segura, prácticamente unida a Archena, puerta sur del valle de Ricote.

Archena es una localidad patrimonial y culturalmente muy interesante por sus museos, fiestas y tradiciones, pero uno de los hitos que más la representa es el balneario de Archena. Enclavado en un paraje ya conocido por los íberos y romanos, constructores de las primeras termas, quienes ya disfrutaron de las propiedades de sus aguas y donde los palmerales y los eucaliptos cobran un protagonismo especial, las aguas sulfurosas con muchas propiedades curativas brotan a más de cincuenta grados, muy cerca del santuario de la Virgen de la Salud, patrona de Archena. Actualmente es un moderno complejo termal y el principal reclamo turístico de Archena. El valle de Ricote es en sí mismo un universo genuino, un ecosistema cargado de historia en el que el hombre y la naturaleza han aprendido a convivir y respetarse durante siglos y ser, al mismo tiempo, valedores de un legado en el que han apoyado su modo de vida y desde donde mirar al futuro con ilusión.

<https://www.turismoregiondemurcia.es/>



We are used to hearing that the Spanish geography is very rich in contrasts and biodiversity, but we are nevertheless surprised when we come across truly genuine scenery, both culturally and environmentally. This is what we perceive as we look out over the beginning of the middle course of the Segura river in the Region of Murcia, just where nature seems to want to give a blow to the ground and form the vertiginous gorge known as the Almadenes canyon, a Protected Natural Area in the municipality of Cieza with vertical walls that reach a height of one hundred metres above the Segura riverbed that runs along the bottom.



Cave paintings in the Serreta Cave |
Pinturas rupestres en la cueva-sima de la Serreta

In addition to the undisputed karst beauty of the site, the capricious nature has led to the formation of hundreds of caves, chasms and natural shelters. Many of them have been used as shelters by Neolithic man, and cave paintings are very abundant.

Particularly noteworthy is the cave-chasm of La Serreta, located on a natural balcony of the canyon and practically inaccessible from it, which is accessed through another entrance located on the upper plain on the left side of the gorge. There are three aspects that make this archaeological site special. On the one hand, its location, from where you can admire the Almadenes canyon in all its splendour. Another singularity is the existence inside the cave of the remains of a small Roman house, the only example of a similar type documented in the Iberian Peninsula. And lastly and most importantly, there are two excellently preserved panels of cave paintings, depicting everything from deities to complete hunting scenes.

Such is the cultural and historical value of the Serreta paintings that they are included in the list of Rock Art of the Mediterranean Arc of the Iberian Peninsula, declared a UNESCO World Heritage Site in 1998.

Beyond the controversy over whether or not Cieza belongs to the Ricote valley, which we are not going to go into, what is certain is that nature does not understand borders imposed by human interests, just as it is certain that the Segura river expands along the banks that irrigate the fertile plain once it leaves the Almadenes

The cave of La Serreta preserves inside it a Roman house |
La cueva-sima de la Serreta conserva en su interior una casa romana



canyon, so it could well be understood that this gorge is the gateway to the oasis that exemplifies the Ricote valley.

Not far from here there is another culturally and historically very valuable enclave, from which the certainty of where the territory in question begins becomes even stronger. Very close to the town centre of Cieza, very rich in historical and cultural heritage such as its museums or its Holy Week, declared of International Tourist Interest, and the 15th century castle, on a south-facing slope of the hill from which there is an immense panoramic view of the orchard that irrigates the Segura river and some villages of the Ricote valley, the Islamic site of Medina Siyasa is the best example of the urban development, building typologies, decorative elements and social structures of the Andalusian cities of the 12th and 13th centuries. This walled city, which once had an estimated population of four thousand inhabitants, has the particularity of having reached the present day without having undergone any kind of restoration and in an acceptable state of conservation, so that every wall, every stone or every plasterwork is original. Medina Siyasa, whose understanding is didactically expanded in the Siyasa Museum, is an open-air history book that looks out over the Ricote Valley.

Islamic site at Medina | *Siyasa Yacimiento islámico de Medina Siyasa*





Irrigation channels of Arab origin | *Canales de riego de origen árabe*



Lush vegetation contrasting with the mountains |



Hermitage of the Santos Médicos in Abarán | *Ermita de los Santos Médicos en Abarán*

Waterwheel of the Hoya de Don García, Abarán | *Noria de la Hoya de Don García, Abarán*



An oasis in the heart of the Murcia region

Downriver, a riverbank unfolds, anchored in the Arab heritage, of which it preserves, among many other vestiges, the complex and efficient system of irrigation canals. Thus, after centuries of wisdom, a lush orchard has developed, a sea of fruit, vegetables and greens that coexist with groves of poplars, willows and palm trees, giving life to a unique ecosystem, whose panoramic view, delimited by steep mountains with a desert-like appearance, takes us back to the memory of distant lands.

But no, we are in the heart of the Region of Murcia, in a place that flourished with the arrival of the Muslims, who understood the sensitivity of this land and made it productive, thus favouring, between the 8th and 13th centuries, the settlement of the population and the rooting of their culture. This imprint is also visible today in the urban layout of some villages, in many words and in much of the gastronomy, for example.

The expulsion of the Moorish community from the Ricote valley in the 17th century, the last to leave Spain, meant a clear economic and cultural stagnation from which the villages have gradually recovered thanks to the efforts of their people to maintain an

Vegetación exuberante en contrasta con la montaña

ancestral way of life and the love they profess for their land in every sense.

Barely five kilometres separate the gateway to the Ricote Valley from the town of Abarán. Nestled on a natural balcony overlooked by the hermitage of the Santos Médicos, from where you can enjoy a splendid panoramic view of the valley and the Sierra del Oro. In the lower part of the village there is a very interesting cultural offer in contact with nature. The Route of the Waterwheels is a pleasant path of just over four kilometres, declared a Site of Ethnographic Interest, which takes us to four imposing waterwheels – Noria Grande, de la Hoya de Don García, de Candelón and de la Ñorica – which even today and for centuries have continued to irrigate part of the market gardens, they constitute the largest group of traditional and functional waterwheels in Spain.

Following the slow flow of the Segura river, we arrive at the pretty village of Blanca, which spreads out its hamlet under the omnipresent silhouette of the 12th century Muslim castle. Curiously, it was formerly called Negra due to the dark colour of the volcanic rock on which it sits.

Its charming streets are dotted with interesting and varied examples of civil and religious architecture, but the town is also interesting for the Pedro Cano Foundation, where some of the best works of this local artist are exhibited, for the Interpretation Centre of Light and Water as a didactic exponent of the use of water throughout the history of the municipality and, to round off, nothing better than a walk to the Alto de Bayna viewpoint, a setting with bucolic touches and spectacular views of the valley, ideal for contemplating the birds that inhabit the banks of the river and spectacular sunsets. In Blanca we find another irrigation

Big waterwheel of Abarán | *Noria Grande de Abarán*





Ojós weir from the Alto de Bayna lookout point | *Azud de Ojós desde el mirador Alto de Bayna*

waterwheel known as the Miguelico Núñez, which the anthropologist Julio Caro Baroja defined as follows: “the Blanca Ferris wheel seems to be an absolutely genuine profile not found in any other wheel in Spain” Without losing sight of the waters of the Segura and the whimsical shapes they make thanks to the Ojós weir surrounded by suggestive lemon trees, we approach the only village that is not next to the Segura, but which gives its name to the valley. Ricote, surrounded by a semi-desert landscape in the higher areas and populated by large areas of Aleppo pines, conserves a clear oriental appearance in its narrow streets and corners, in good harmony with buildings built after the Moorish expulsion, such as the church of San Sebastián or the Casa de los Llamas, a magnificent example of Murcian Baroque with beautiful carved grilles.

We retrace our steps to return to the banks of the Segura and find the village of Ojós, whose name derives from the Arabic Hosos, meaning orchards. Its charming hamlet clearly shows its origins, as well as offering some surprises, such as the Museum of Nativity Scenes of the World, located in an old 18th century mansion known as the House of the Inquisition, where two hundred and sixty sets from the five continents are exhibited, although the museum's collection exceeds eight hundred, and the church of San Agustín, reconstructed on the site of a former mosque.



Carved wrought ironwork of the Casa de los Llanos. Ricote | *Rejería labrada de la Casa de los Llanos. Ricote*



Museum of Nativity Scenes of the World of Ojós | *Museo de Belenes del Mundo de Ojós*



Church of San Sebastián. Ricote | *Iglesia de San Sebastián. Ricote*

Church of San Agustín in Ojós | *Iglesia de San Agustín de Ojós*



Ojós is surrounded by an evocative landscape of leafy orchards in which the murmur of the river always resounds. Climbing up the right bank you reach the Solvente strait between fruit fields, reed beds and irrigation ditches as old as the village. The site is classified as an Asset of Cultural Interest in the category of Historical Site, as well as forming part of the Natural and Biodiversity Heritage, as it is linked to historical and cultural events and to technical and industrial creations of the past. This place was already mentioned in medieval sources as being a strategic place for controlling the waters of the Segura, specifically in the strait where the current dam stands, which is probably built on top of an older one from the 10th century. A few metres before, an eighty-metre long Tibetan bridge allows you to cross from one bank to the other, although the most intrepid can do so by hanging from the 100-metre zip line that crosses the river. Downstream, the village of Ulea stretches between the fertile plain at its feet and the aridity of the surrounding mountains, creating a scene



Solvent Strait in Ojós | *Estrecho de Solvente en Ojós*

View of the quiet village of Ulea | *Vista del tranquilo pueblo de Ulea*



of contrasts. Although it was inhabited by the Iberians and Romans, it was the Muslim population that defined its physiognomy, which has survived to the present day, as can be seen in its narrow, stepped streets, its cisterns and fountains, the palm groves that tower above the fruit trees and the peaceful atmosphere that can be breathed. Our journey is drawing to a close, but first it is necessary to make a stop in Villanueva del río Segura, which is practically next to Archena, the southern gateway to the Ricote valley.



Different images of the Archena Spa Resort | *Diferentes imágenes del Balneario de Archena*

Archena is a city with a very interesting heritage and culture due to its museums, festivals and traditions, but one of its most representative landmarks is the Archena Spa.

Located in a spot already known by the Iberians and Romans, builders of the first thermal baths, who already enjoyed the properties of its waters and where the palm groves and eucalyptus trees take on a special role, the sulphurous waters with many curative properties spring forth at more than fifty degrees, very close to the sanctuary of the Virgen de la Salud, patron saint of Archena. It is now a modern spa complex and the main tourist attraction in Archena.

The Ricote valley is in itself a genuine universe, an ecosystem steeped in history in which man and nature have learned to coexist and respect each other for centuries and at the same time to be, and at the same time, the custodians of a legacy on which they have based their way of life and from which to look to the future with hope.

<https://www.turismoregiondemurcia.es/en/home/>

